

## Palabras preliminares

Este libro contiene algunos ensayos fruto de debates que sólo comienzan. El primero de ellos, "Filosofía de la liberación: desde la praxis de los oprimidos", es una ponencia presentada en un Congreso Internacional de Filosofía latinoamericana efectuado en Ciudad Juárez (México) en mayo de 1990, donde se sitúan ciertas cuestiones debatidas -como el problema que hemos analizado en nuestros estudios sobre Marx, o sobre el machismo, problema que comenzamos a responder en este trabajo y que será objeto de próximos estudios explícitos y extensos sobre el tema-

El 25 de noviembre de 1989 presentamos en Freiburg el trabajo "La Introducción de la Transformación de la filosofía de K.-O Apel y la filosofía de la liberación" (1), que fue leído por iniciativa de Raúl Fornet-Betancur de Aachen, para iniciar un diálogo con la "ética del discurso" de Karl-Otto Apel, desde el punto de vista de la filosofía de la liberación.

Era sólo el comienzo. Por ello, el segundo trabajo de este tomo, "La razón del Otro: la interpelación como acto-de-habla", fue la aclaración y el desarrollo de mi exposición en Freiburg, que Apel discutió inicialmente, presentada en marzo de 1991 en un seminario organizado en México. La última parte, y el fin del trabajo dedicado al diálogo con Ricoeur tienen alguna semejanza, ya que en todos los casos mi intención era advertir la urgencia de un retorno, "contra la moda", al discurso filosófico y crítico de Marx (a quien articulamos no contradictoriamente con Lévinas y en función de un discurso filosófico de la liberación de los pobres).

El tercer trabajo, "Hacia un diálogo filosófico Norte-Sur", fue presentado el 14 de marzo de 1992, en Bad-Homburg (Frankfurt), a propósito del 70 aniversario de Karl-Otto Apel.

El cuarto trabajo se presentó en el debate organizado en Mainz el 11 de abril de 1992, como tercer estadio del diálogo comenzado en Freiburg en 1989: "Del escéptico al cínico".

El quinto trabajo es la respuesta de Apel, que comenzó a bosquejarse en su presentación titulada "Ética del discurso y problemas éticos Norte-Sur", el día 1 de marzo de 1991, en el contexto del seminario que organizamos en México para continuar el diálogo iniciado en Freiburg. Dicha

conferencia será publicada en libro aparte próximamente -junto a otras del filósofo frankfurtiano-. La respuesta incluida en esta obra fue publicada primeramente en alemán en 1992 (2); "La ética del discurso ante el desafío de la filosofía de la liberación".

El sexto trabajo, "Hermenéutica y liberación", pedido por Domenico Jervolino, profesor de la Universidad de Nápoles, fue una presentación que operó como base de un diálogo con Paul Ricoeur realizado en dicha universidad italiana, el 16 de abril de 1991. Había ya hablado con él sobre el tema en enero de 1990 en Roma, en un seminario de la Universidad Lateranense sobre ética, y en un viaje que realicé a Chicago, en una amable velada en la que pudimos conversar largamente.

El séptimo trabajo es la respuesta de Ricoeur a mi crítica -de una falta en su pensamiento de una "económica"- . Fue su reacción oral en Nápoles, y que ha aparecido bajo el título *Filosofia e liberazione. La sfida del pensiero del Terzo-Mondo*.

El diálogo con Apel y Ricoeur, así lo espero, continuará en una mesa redonda sobre "Problemas éticos Norte-Sur" del próximo Congreso Mundial de Filosofía que se efectuará en Moscú (1993).

El octavo trabajo, "Una conversación con Richard Rorty", lo preparé para poder intercambiar ideas con dicho filósofo, dado que nos visitó en México entre los días 2 y 5 de julio de 1991. Con Rorty sólo pudimos conversar poco tiempo; sin embargo, puesto que había leído expresamente su obra para ese encuentro, fue suficiente para entender mejor su pensamiento "en acción", personalmente. A la pregunta de si: "¿La explotación en América Latina, o entre los pobres norteamericanos, es un hecho causado o no por el capital?", Rorty respondió: "-iNo lo sé! Pero ...(expresó dubitativamente) ¿hay acaso un sistema sin explotación?" -lo que contenía, sin advertirlo, como una contradicción performativa. (3)

Espero que estos debates, (en el próximo futuro podremos continuar el diálogo con Charles Taylor, con los pragmáticos norteamericanos, que vendrán a México) ayudarán al lector a entender mejor lo que significa, tal como personalmente la practico, una filosofía de la liberación. Pienso que es una nueva etapa. Pareciera que el tiempo de su oculta y criticada gestación ha terminado y comienza el debate público, fuera de los límites del horizonte latinoamericano. Esto era necesario para descubrir mejor su propia arquitectura. Pero era igualmente necesario para darla a conocer en el contexto de la discusión contemporánea, porque, opino, tiene buenas razones que aportar en favor de los oprimidos, explotados, dominados ...en especial en favor de los pueblos empobrecidos de las naciones periféricas del capitalismo, bajo una hegemonía de la ideología neoliberal, de

economías de mercado de libre competencia (como diría Friedrich Hayek), donde, muy pronto, y no lejos del 1989 de la "caída del muro de Berlín", se verá el sentido del nuevo orden mundial instaurado sobre la "crueldad" (para hablar como Rorty) de miles de toneladas de bombas arrojadas sobre un pueblo inocente -ya que hay que distinguir entre la locura de Hussein y los pobres de Irak-. Es necesario éticamente mostrar, en una época de confusión, cómo los mismos principios deben regir el derecho del pueblo de Kuwait y el derecho de los de Granada o Panamá -y no simplemente permitir la invasión de la gran potencia americana en el Istmo y actuar decididamente contra Irak, simplemente porque es una potencia menor y porque ponía en riesgo el centro de abastecimiento de petróleo para el mundo capitalista ("Gran Palabra" para Rorty, pero "razón" necesaria para clarificar la opresión de pueblos pobres). La filosofía de la liberación se abre así a nuevos temas desde un mismo "punto de partida": la "interpelación" del oprimido (sea el pobre, la mujer, el niño, el anciano, el pueblo, la raza discriminada, la nación periférica... ) que irrumpe pragmáticamente (ahora en el sentido de Austin) en el horizonte de la Totalidad (ahora en el sentido de Lévinas) dominada por la razón hegemónica o que comenzamos ahora a llamar razón cínica (que no critica Rorty porque se niega a entrar en la discusión). La filosofía de la liberación afirma rotundamente la importancia comunicativa, estratégica y liberadora de la "razón" (con Habermas y Apel), denuncia el eurocentrismo y la pretensión de universalidad de la razón moderna (con los postmodernos, pero por otras "razones"), y se compromete en la reconstrucción de un discurso filosófico crítico que, partiendo de la "Exterioridad" (con Lévinas y Marx por ejemplo), asume una "re-sponsabilidad" práctico-política en la "clarificación" de la praxis de liberación de los oprimidos. Ni racionalismo universalista abstracto, ni pragmatismo irracional: superación y síntesis de una razón histórica liberadora, crítica de la pretensión de la razón particular como universal, y afirmativa de la novedad racional de totalidades futuras construidas por la praxis erótica, pedagógica, política y hasta religiosa de los oprimidos (la mujer, el niño, la cultura popular, las clases, grupos y naciones explotadas, y la alienación religiosa de muchos en fundamentalismos de moda). En ese sentido, sí, la filosofía de la liberación es un lenguaje particular y un meta-lenguaje (un "juego de lenguaje") de los "lenguajes de liberación". La filosofía de la liberación femenina, la filosofía de la liberación económico política de los pobres (como personas, grupos, clases, masas populares o naciones periféricas), la filosofía de la liberación cultural de la juventud y los pueblos (de los sistemas educativos y la media hegemónica) y hasta la filosofía de la liberación religiosa y

antifetichista, o antirracista, son niveles concretos de la filosofía de la liberación. Rorty se espantaría de esta "Gran Narrativa" de "Grandes Palabras", pero al menos creo que él acepta la importancia de la poesía y el profetismo. La filosofía de la Liberación pretende, y lo he dicho desde hace más de veinte años, ser protréptica (exhortativa a la conversión del pensar crítico), que debe crear conciencia ética, promover solidaridad, y clarificar y fundamentar la exigencia "re-sponsable" del comprometerse orgánicamente (como diría Gramsci) en el movimiento de la praxis de liberación de los oprimidos -sea cual fuere el nivel de la opresión-. ¡Es un gran momento de la historia de la razón, como comunicación (Habermas), como comunidad (Apel), como solidaridad (Rorty), como hermenéutica positiva de la simbólica de los oprimidos (para lo que Ricoeur da elementos pero no desarrolla el tema) ...no olvidando, porque siempre pareciera olvidarse, que en definitiva es el mismo oprimido (la mujer, el pueblo, etc.) el sujeto histórico de su propia liberación, sujeto que la filosofía no sólo no pretende suplantar sino que, con clara conciencia, juega una función solidaria de "acto segundo": re-flexión ( a posteriori) sobre la praxis ( el a priori).

Una última reflexión sobre el lenguaje usado. Todos estos textos deben situarse en debates concretos, efectuados en diversas lenguas. Es por ello que demasiado frecuentemente van entre paréntesis o en el mismo texto palabras en lenguas extranjeras, o en citas, sugerencia a los traductores o apoyo para la discusión oral. Se pide excusa por ello, pero hemos dejado los textos tal como se prepararon para dichos debates a fin de darles un estilo provisional, de materiales para construcciones futuras, y para recordar las expresiones de los autores con los que se llevaron a cabo las discusiones.

Enrique Dussel  
México, mayo de 1993

## NOTAS

1. Véase K.-O. Apel-E. Dussel-R. Fornet B., *Fundamentación ética y filosofía de la liberación*, Siglo XXI, México, 1992 (igualmente en *Ethik und Befreiung*, Augustinus, Aachen, 1990).
2. *Diskursethik oder Befreiungsethik?*, Augustinus Verlag, Aachen, pp. 16-55.
3. Si "no se sabe" si el capital es la causa de la explotación, pero se afirma (ya que la pregunta es una forma retórica) que no hay sistema sin explotación (es decir: en todo sistema hay explotación), la cuestión sería la siguiente: "-¿Cómo es que Ud. no se ha preguntado y no le ha interesado saber cuál es la causa de la explotación en este sistema, el capitalista?", porque debe haber alguna, ya que es un sistema y no puede no tener algún tipo de explotación. No cabe la escapatoria de decir: "-¡No sé!", sino de solidariamente "clarificar" dicha causa. Ese sería el objetivo aun de una filosofía pragmática -en el sentido norteamericano de la palabra-.